

## DIARIO DE



## BARCELONA.

DE AVISOS

Y NOTICIAS.

Susc., 12 rs. al mes. **EDICION DE LA TARDE.** Ns. sueltos, 2 ctos.

**Barcelona.**

Esta mañana, á las ocho, ha habido en la Rambla de San José una ligera alarma producida por haber sido detenido un carro que conducia pan á la plaza del mismo nombre y que, segun se decia, no llevaba patente de introduccion. Los agentes de la Autoridad han conducido á las Casas Consistoriales el carro con el pan y á dos ó tres sugetos que se habian insolentado con los municipales.

—A las doce y media de la noche pasada el sereno de las huertas de San Bêltran ha dado parte al comandante de municipales de que ardian las mieses de las casas Campina, Castellá, Parellada y Llansana. Inmediatamente se ha acudido á la estincion, pudiéndose salvar una gran parte de las gavillas.

—Esta mañana á las nueve y media han salido en un tren especial, por la linea del litoral, con direccion á Gerona, fuerzas de infanteria, caballeria y artilleria de montaña.

—Despues de una larga enfermedad falleció ayer don Antonio Roselló y Miró, cirujano de primera clase, y uno de los pocos héroes que nos van quedando de entre los defensores de la independenciam de nuestra patria. Nació en Villanueva de Prades, provincia de Tarragona, el 14 de marzo de 1794, tomando las armas á la edad de 14 años, y siguiendo en el ejército hasta la conclusion de la guerra civil en el año de 1823, en cuya época renunció la carrera militar, y emprendió los estudios de la cirujia, la cual ha seguido cultivando hasta estos últimos años con general aprecio de sus comprofesores. Persona de una honradez á toda prueba, habia desempeñado en esta capital diferentes cargos en épocas muy dificiles y azarasas con general aplauso.

Su apreciable familia y sus numerosos amigos han sentido vivamente esta irreparable pérdida.

—Muy animados estuvieron anoche los teatros del paseo de Gracia, y con motivo de la festividad de San Antonio algunos jardines fueron iluminados. En el Teatro Español, donde se daba una de las llamadas funciones de moda, la concurrencia era escogida y aplaudió las mejores piezas del «Dominó azul», en especial el duo de las señoritas Cortés y Soldado. Tambien estuvo muy concurrido el café del Prado Catalán, en donde tocaba la música del regimiento de San Fernando, núm. 11.

—Escriben de Ripoll que acaba de fallecer de una manera horrorosa la esposa de un empleado en las minas de carbon de piedra de San Juan de las Abadesas á quien habia mordido un perro rabioso, hácia ya muchos dias. Inmediatamente de haber recibido el mordisco se le quemó la herida, y se le aplicó la piedra escorsonera del difunto Dr. Estorch. Trascurrieron 40 dias, entre mortales angustias, mas pasado este tiempo se la consideró fuera de todo peligro en términos que á los dos meses vino á esta capital, por via de paseo. A su regreso, y cuando ya se la creia completamente curada, á los 80 ú 85 dias de haber sido mordida, se puso en cama donde espiró á los seis víctima de los mas horribles sufrimientos. Añade el autor de la carta que en aquella montaña se ha ensayado con buen éxito la inoculacion del virus cuando los perros son pequeños, á fin

de evitar que se vean atacados de hidrofobia, y segun noticia se ob iene el resultado apetecido.

—Ayer una mujer que pasaba por la plaza del Angel llevando de la mano un carreton, atropello á una niña de corta edad causándole varias contusiones.

—Se nos ha rogado la insercion de las siguientes lineas sobre una cuestion de la que otras veces se ha hecho eco el *Diario*:

«Varios individuos de clases pasivas hacen público que mientras en Madrid han sido siempre y siguen siendo atendidas con toda puntualidad dichas clases en el percibo de sus haberes, aquí se las tiene completamente abandonadas, hasta el extremo que ya desde el período constituyente en que llegaron á debérseles nueve mensualidades, aun no han podido lograr se les nivele con los que tienen la dicha de vivir en la privilegiada villa de Madrid, á pesar que va á cumplir luego un año que hallándose en esta ciudad S. M. el Rey (Q. D. G.) ofreció á una comision de retirados que tuvo el honor de serle presentada, que tenia dadas sus órdenes para que se les diese mensualmente una paga corriente y otra por atrasos hasta llegar á la nivelacion. Sin embargo, dicha orden soberana no se ha cumplido, y es tanto mas de estrañar que aquí se les deban aun tres mensualidades vencidas, cuanto que las mas de las provincias, incluidas las de Tarragona y Lérida de este Principado están al corriente, y sube aun de punto la falta de equidad siendo la provincia de Barcelona la que mayores ingresos rinde al Tesoro.»

—En el *Diario de Avisos de Zaragoza* leemos lo siguiente:

«Hace tiempo que venia reclamándose en los frecuentados baños de Panticosa una mejora de verdadera necesidad y que este año se encontrará ya establecida. Nos referimos á la instalacion de una farmacia donde puedan encontrar los enfermos prontos y eficaces remedios para sus padecimientos. El acreditado establecimiento de los señores Rios hermanos, de esta capital, ha determinado establecer en los baños de Panticosa una oficina completa de farmacia, á cuyo frente se pondrá uno de dichos señores, garantia mas que suficiente para apreciar el esmero, exactitud é inteligencia con que será desempeñada.»

—Se lee en el *Irurac-bat* de Bilbao del 10:

«Anoche entre ocho y media y nueve se fugaron del local de la planta baja del Instituto que forma el costado de Iturribide y que servia de cárcel provisional, 15 presos, algunos de consideracion, y entre ellos Santua, de Orozco, procesado por delitos comunes y que figuró en la rebelion carlista del 70. Para escapar abrieron un boquete en la pared sobre el portal que se halla al extremo del edificio. Se sabe que variós ganaron el monte por Iturribide.»

Segun noticias que hemos podido procurarnos, una partida de unos 400 hombres uniformados con Savalls, Tristany y dos extranjeros que ceñian faja, interceptaron anoche la via en el kilómetro 73 de la linea del litoral ó sea cerca del empalme. Lo mismo hicieron en Sils en cuya estacion se apoderaron de los aparatos telegráficos, recaudacion y algunos libros de contabilidad. La linea telegráfica está tambien destruida en una estension considerable por la parte del litoral.

Hoy se ha reparado el desperfecto de Sils y ha llegado á la hora de costumbre el primer tren de Gerona con la correspondencia de Francia. Sigue la interrupcion por la parte del litoral.

—De Granadella con fecha 10 del actual dicen á la *Independencia* que sobre las nueve de aquella mañana llegó una partida carlista numerosa, fuerte de 700 hombres, algunos bien armados, otros con carabinas y una compañía de tribucaires, al mando del titulado general Sanz, Barenys y los hermanos Cendrós. En la iglesia estaban encerrados cinco voluntarios y apenas formadas las compañías carlistas, Sanz les intimó que se rindieran so pena de la vida. Negáronse á la intimacion los voluntarios y entonces los sublevados empezaron á amontonar leña junto á la puerta de la iglesia, con amenazas de pegarle fuego, lo que tal vez hubieran realizado á no haber adoptado los voluntarios el partido de rendirse, movidos por las lágrimas y persuasiones de sus madres y esposas.

Añade dicha correspondencia que los carlistas se apoderaron de 35 fusiles, 4 carabinas, 18 cananas y de algunos otros objetos, y luego exigieron del Ayuntamiento que en el término de una hora les entregara 24,000 reales, pero debieron contentarse con 4,000, gracias á la columna que al mando del coronel Aranda, se presentó de improviso en la sierra de San Antonio, y que les obligó á marcharse. Se aseguraba tambien que al pasar por la Pobra de la Granadella mandaron entregar al municipio 3,000 reales.

—Dice la *Independencia*:

«Ayer regresó á esta capital la columna de voluntarios de Cataluña, compuesta de la segunda, quinta y sesta compañías que al mando del coronel Targarona recorrian el Vallés, sin haber en los ocho dias de sus operaciones, encontrado ninguna partida carlista.

La citada columna trajo un buen número de carabinas, segun se nos asegura, procedentes del somaten de Granollers, que al parecer las entregó de buen grado por no estar del todo dispuesto á ir al encuentro de los facciosos.»

—La *Redencion del Pueblo* de Reus de fecha de hoy dice lo siguiente:

«Se dice que con los carlistas de Sans va un hijo del general Ortega, de cuya pericia militar hacen los suyos grandes elogios.»

«La faccion de esta provincia se ha dividido en dos ó tres grupos. Uno de ellos se hallaba ayer, segun se dice, en Vilaplana.»

«Ayer llegaron á esta ciudad, procedentes de Montblanch, algunos voluntarios que guardaban aquel pueblo.»

—Dice el *Diario de Tarragona* de hoy:

«A las cinco de la tarde de ayer llegó á esta capital una de las columnas, compuesta de infantería de Iberia y guardia civil, que tomaron parte en la accion de Masroig, de que nos ocupamos en otro suelto.

Detrás de esta columna venia una seccion de infantería y guardia civil custodiando seis prisioneros carlistas, de los cuales uno iba cojo, y otro en una tartana con una pierna rota, segun se decia.»

—Leemos en la *Lucha* de Gerona del 13:

«Ayer estuvieron los carlistas en San Gregorio, llevándose 94 duros que impusieron de contribucion.»

«Muy pocas son las noticias que ayer recibimos de las facciones que recorren esta provincia. Solo sabemos que se han dividido algunas en pequeños grupos, no creyéndose seguras en ninguna parte, en vista de las noticias poco tranquilizadoras que reciben.»

«La faccion mandada por Soliva, entró hace dos dias en Tordera con ánimo de apoderarse de un liberal de la poblacion que al saberlo se encerró en su casa. Los carlistas, no pudiendo conseguir á buenas lo que pretendian, se preparaban á pegarle fuego á la casa, cuando de repente sonó un tiro y creyendo los facciosos que se les habia hecho fuego de una casa en donde habia algunos á la puerta, dispararon contra ellos resultando muerta una niña de corta edad, segun se nos asegura.»

## CORRESPONDENCIAS PARTICULARES DEL DIARIO DE BARCELONA

Madrid 12 de junio.

Estamos nuevamente en plena crisis ministerial.

Esta mañana fué el general Lopez Dominguez á Palacio á pedir al Rey hora para que se presentara el ministerio á celebrar Consejo bajo la presidencia de D. Amadeo. La hora señalada fué la de la una de la tarde, y el Consejo duró hasta las dos y media. En él presentó el ministerio á la firma del Rey un proyecto de ley en que se le autorizaba para suspender las garantías constitucionales cuando lo creyera oportuno. Este proyecto debia ser presentado hoy mismo á las Cortes.

D. Amadeo se negó á poner su firma al pié del mismo y el gobierno presentó inmediatamente su dimision que fué aceptada.

En seguida salió el Sr. Topete para el Congreso y el Sr. Groizard para el Senado á dar cuenta á las Cámaras de lo ocurrido y á pedir que se suspendieran las sesiones lo cual se acordó en ambos cuerpos colegisladores.

La sorpresa ó por mejor decir el asombro que ha causado tanto en el Congreso como en el Senado la noticia de la desaparicion del ministerio Serrano es indescriptible. Las oposiciones no disimulaban su satisfaccion, pero nadie comprendia porqué el gobierno antes de intentar una medida tan grave como la de la suspension de las garantías no exploró la voluntad del monarca como lo hizo respecto á la mayoria, y porqué el Rey que sabia desde hace algunos dias como lo sabia todo el mundo, lo que intentaba el gobierno, no advirtió á este su oposicion á la antedicha medida.

Los ministros dimisionarios se han reunido despues del consejo con el Rey en la secretaria de Estado, retirándose poco despues unos á su casa y otros á sus respectivos ministerios para tomar las últimas medidas. Algunos, como el señor Ulloa, se han despedido ya de los empleados.

A las tres y cuarto, cuando habian terminado las sesiones en el Congreso y en el Senado, los presidentes de ambos cuerpos acudieron al ministerio de Estado, pero no fueron llamados por el Rey. A las cinco de la tarde salió el general Rosell de Palacio y se creia que iba á avisarles.

Se ha dicho que el nuevo ministerio seria radical y lo organizaria el general Córdova, pero esta noticia es prematura. La creencia general es, que el poder va á los radicales.

Todo el mundo está conforme en que el Rey estaba prevenido para lo que ha pasado y se asegura que ayer salió de Madrid D. José Olózaga con una mision especial de D. Amadeo. Ignórase todavia dónde ha ido, pues unos aseguran que va á Tablada á conferenciar con el señor Ruiz Zorrilla y otros que ha ido á Logroño para pedir al

príncipe de Vergara, á nombre del Rey, que acepte la presidencia de un ministerio. Esto último es lo mas probable, pues esta tarde se han enviado telegramas de Palacio al general Espartero. Se duda mucho que este personaje quiera entrar de nuevo en la vida política activa, pero si D. Amadeo lo consigue, se cree que servirá de lazo de union á todos los progresistas y que no será preciso disolver las actuales Cortes.

La crisis ministerial ha hecho olvidar hoy la inurreccion carlista.—X.

El siguiente artículo causó mucha sensacion en Madrid cuando apareció hace pocos dias. Teniendo una representacion tan importante en el nuevo ministerio la Redaccion del *Imparcial* que lo publicó, ha adquirido aquel documento un valor histórico de tal indole que nos mueve á reproducirlo para que sepan nuestros lectores el dinastismo de la vispera de algunos de los nuevos consejeros del monarca.

#### LA LOCA DEL VATICANO.

Hace de esto unos diez años. Allá en una apartada tierra que si no política geográficamente pertenece aun á Italia, en un antiguo y bello aunque un tanto deteriorado castillo, situado al pié de las últimas colinas de los Alpes, cabe el poético y tempestuoso Adriático, residian dos jóvenes príncipes en quienes la fortuna parecia haber posado con amor sus ojos. El, era bizarro; ella, hermosa: él, activo y generoso; ella, piadosa y amable: él, caballeresco y hasta un tanto soñador; ella, por extremo culta y discreta. Unidos así por una dichosa contraposicion de caracteres, despues de haber sido (raro caso entre príncipes) enlazados por el amor; emparentados con las principales casas reinantes de Europa, poseedores de una fortuna considerable, todo parecia prometerles un porvenir de felicidad inefable, ya que no fuese de grandeza y de gloria.

Y sin embargo, no eran dichosos. Las gradas de los tronos exhalan siempre no sabemos qué especie de mortales vapores, que nosotros, el vulgo de los humanos, no podemos apreciar sino imperfectamente, cuando recordamos las ansias terribles de poder que frecuentemente agitan las ramas segundas y la sombría suspicacia que respecto á ellas padecen las ramas primeras. Maximiliano y Carlota de Austria, sufrían profundamente por esta causa. Eran inocentes sin duda; pero eran á la vez populares. La gracia y cultura de la archiduquesa, y el valor y humanidad que el archiduque desplegara en otro tiempo en el gobierno de Italia, les hacian aparecer ante el pueblo con el doble encanto de la juventud y de la esperanza. Bien es verdad que Maximiliano, sobre todo, era el predilecto del corazón para la Emperatriz, su madre; pero acaso por esto mismo infundia mas vivas y dolorosas sospechas al Emperador, su hermano; y Miramar, que fué al principio y debió ser siempre para él una mansion de placer, convirtiéndose poco á poco en una morada de destierro; el Austria misma, pareció al fin á la joven pareja una inmensa cárcel, y solo los viajes continuos pudieron aliviar por algun tiempo á los príncipes de lo que ya consideraban como un insupportable cautiverio.

Un dia, sin embargo, su suerte pareció cambiar brusca y felizmente. La fortuna se dignaba sonreír á sus jóvenes favoritos con constancia rara. Si las sospechas de la corte eran lo que principalmente acibaraba su existencia, bien pronto podian libertarse para siempre de ellas: y si el bravo Maximiliano habia soñado alguna vez en un destino mas propio de su condicion y valor, ó bien Carlota en un acceso de femeníl, y en el fondo de todo bien inocente pasion, se habia sentido mortificada por el esplendor supremo de la Emperatriz su cuñada, ya él podia realizar su sueño y satisfacer ella su vanidad; qué allende los mares habia ocurrido una revolucion; una republica habia desaparecido para dar lugar á un imperio; el nombre de Maximiliano de Austria habia sido aceptado y aclamado por una Asamblea del país, y una comision de *notables* se postraba en aquel momento á los piés de los archiduques para entregarles el cetro de la Nueva España.

Aceptaron y partieron. El génio de la *felix Austria* de que hablan los antiguos refranes diplomáticos, parecia ir con ellos; y la memoria del gran Carlos V, el caudillo de los caudillos y descubridores de América, parecia proteger desde lejos la figura de su nieto con una aureola de majestad y de gloria. A mayor abundamiento, la restauracion de la monarquía en Méjico, si era difícil, no parecia imposible. El país estaba desolado por cincuenta años de guerra civil, y á pesar de los increíbles dolores soportados durante este larguísimo período, ni la condicion popular habia ganado gran cosa, ni se observaba síntoma claro y seguro de progreso, y antes bien lo que se llamaba allí clases conservadoras, es decir, una oligarquía militar semi-bárbara y una Iglesia hidrópicamente sedienta de la libertad moral y de los bienes materiales del país, las clases conservadoras, decimos, parecian mas omnipotentes que nunca.

La integridad nacional misma no estaba bien asegurada: y muchos republicanos reflexivos comenzaban á preguntarse si á las agitaciones sangrientas y estériles de la república, que no eran en realidad mas que los vaivenes del pandillaje, seria preferible el reposo de una monarquía, aliada hoy, como ya lo fué en la Edad media, de las libertades populares y las instituciones democráticas contra los excesos de las clases privilegiadas; si la América latina habia obrado cuerda y sabiamente, olvidándose del fondo para apasionarse de la forma, creando la república, antes de poseer la democracia, bien al contrario de lo que

habia acaecido en la América inglesa, donde los doscientos años del protectorado británico habian permitido á las instituciones provinciales y comunales y la libertad civil, que son la eterna esencia de las democracias, robustecerse tan tranquila y fuertemente que cuando el día del conflicto llegó, la república brotó fácil, sencillamente y para siempre.

Verdad es, continuaban discurriendo aquellos honradísimos y verdaderos hombres de Estado; verdad es que el espíritu republicano vive aun en el país; verdad es que aun existe el severo é indomable Juárez; verdad es, en fin, que la poderosa república vecina no ha de mirar con buenos ojos la instalacion de un trono que, aparte de todo, es traído en gran parte por Napoleón, su declarado enemigo. Pero si la dinastía posee la generosidad natural de la juventud; si la república vecina sigue durante algun tiempo envuelta en las dificultades de la guerra; si la monarquía tiende francamente la mano á este partido popular, tan modesto, tan paciente, pero tan fuerte á la vez, y sin embargo tan duramente castigado á la vez durante los últimos cincuenta años por la insolencia y la rapacidad conservadoras; si la monarquía se apoyase resueltamente en el partido popular, ¿no seria posible que la democracia entrase en un período de desenvolvimiento regular, y el mismo gran Juárez depusiese su airado ademán noblemente desarmado?

¡Generosa, pero fugaz ilusión! Maximiliano tuvo al principio como un presentimiento de su situación, y hasta se dirigió hidalgamente á Juárez. Lo ilustre de su alcurnia y su natural magnanimidad le permitian tender sin violencia la mano al ilustre plebeyo que representaba en primer término la causa popular. No discurría así con todo su esposa. Por lo mismo que su origen no era tan escelso como el de su augusto marido, amaba mas que el las prerrogativas nobiliarias de la casa de Austria, tan acatadas en la aristocrática Europa, y no creía que debiesen esponerse en caso alguno á que fuesen manoseadas por un indio grosero.

Era además, como antes hemos dicho, culta y piadosa; y por lo que de culta tenia, complacíanle mas aquellos mejicanos de sonrisa fina, agudísima frase y alma fría y falaz, cuya opulenta fortuna, adquirida por ventura entre las antiguas revueltas del país, les habia permitido visitar frecuentemente la Europa y hablar á su graciosa soberana de lo que podia recordarle mejor su dichosa y riente juventud, mientras de otro lado su natural piedad le llevaba á oír sumisamente y sin desconfianza alguna las indicaciones de aquel alto y poderosísimo clero, tanto mas insinuante cuanto que por el progreso de los tiempos, la fe de la emperatriz habia llegado á ser la única garantía de su influencia y preponderancia.

Cercado así el trono por las asechanzas cortesanas, bien pronto el partido popular fue relegado al olvido y al desprecio. Como los conservadores eran los únicos que le rodeaban, creyose fácilmente que eran los únicos que lo sostenian, siendo lo mas cierto que eran los únicos que lo explotaban. Cayeron entonces en los ánimos generosos las antiguas ilusiones. El partido popular, que era nada menos que la inmensa mayoría de la clase media de Méjico, otra vez sometido al antiguo yugo, se asombró al principio de la ingratitude verdaderamente austriaca con que eran pagadas su benevolencia y su adhesión, y su palpó al fin con desoladora evidencia y se habria resignado tal vez con sombría desesperacion á sufrir nuevamente el látigo de la teocracia y del caudillaje, si en aquellos mismos instantes no hubiese entrevisto en el horizonte las señales evidentes de una próxima redención.

Momentos habia habido en este período en que Juárez pudo ser considerado como un ser fantástico. Refugiado allá en las soledades inmensas del Oeste, invisible impalpable, á punto mas de una vez de tomar asilo en la tierra libre de los Estados-Unidos, solo con su fe y con su esperanza, el heroico, el gran ciudadano, cobraba ahora formas visibles; aparecía, avanzaba, llegaba ya. La república vecina, distraída hasta entonces por las dificultades interiores que la guerra anterior le habia suscitado, podia ya acordarse de que el vecino trono era una imposición de su capital enemigo y acudia evidentemente en su ayuda. La clase media mejicana, resfriada en su adhesión al imperio, porque el imperio no habia venido al fin á ser mas que un instrumento de los conservadores sus enemigos, le recibia con benevolencia ó con placer: una activa y famosa nota de los Estados-Unidos privaba en fin á la dinastía imperial del apoyo extranjero, y el generoso pero débil Maximiliano se encontraba, por efecto de sus condescendencias con los conservadores, frente á frente de un pueblo irritado y de una revolucion inevitable.

En aquel tristísimo instante, el corazón de la mujer adivinó lo que su inteligencia se habia resistido á comprender: la esposa se sobrepuso á la soberana, y la emperatriz Carlota se preguntó en fin quiénes eran los conservadores mejicanos, qué valor tenian en la inteligencia, en la opinion ó en el alma aquellos asíduos y galantes cortesanos, que ni habian conseguido precaver el aislamiento de la naciente monarquía, ni poseian diques bastante fuertes para contener el ímpetu de la revolucion, cuyas oleadas azotaban ya los mismos muros de Méjico y mudaban á la vez de color ante la imagen lejana aun del gran Juárez.

Urgia una resolución; y ella, que, por ligereza femenil antes que por maduro cálculo político, habia sido en gran manera la desgracia del imperio, quiso ser en esta hora suprema su ángel, su salvacion. ¿Qué faltaba? Una fuerza material, en primer lugar; que tan grande era el vilipendio en que la carrera de las armas habia caído por arte de las querrelas y pronunciamientos conservadores, que ya no era posible confiar, (tristísimo trance para una nacion) en el honor y la fidelidad del ejército: una fuerza moral sobre todo; que tan decisivos parecían ya á la ilustre princesa en la lucidez de la agonía la frialdad ó el

encono de la clase media, profundamente airada por no haber obtenido aun de la nueva monarquía la garantía de sus penosas victorias sobre la teocracia, que solo aplacándola creía poder conjurar eficazmente el próximo naufragio. Era, en resumen, absolutamente necesario obtener del emperador de los franceses que no evacuase á Méjico con la escrupulosidad moral que los Estados-Unidos le habían exigido, recabar también del Papa que ordenase á la Iglesia mejicana atemperarse á las exigencias del tiempo y acatar como buenas y legítimas las enagenaciones anteriores de los bienes eclesiásticos.

Lleno de zozobra el corazón, pero henchido todavía el ánimo de esperanza, lanzóse la hermosa mujer en una nave, y atravesó el proceloso mar en busca del Papa y del emperador. ¡Ay! Ella también, como otros tantos soberanos, debía oír la terrible palabra: ¡ES TARDE! Imploró la gracia del emperador, pero el emperador, intimidado por los Estados-Unidos, temeroso ya por su propia suerte, la oyó sollozar y la abandonó. Quebrantada ya su fé en las potestades temporales, restábase su fé en el cielo. Corrió á Roma, postróse ya medio desvanecida á los piés de aquel que su piedad le hacia considerar como un Dios en la tierra, lloró, se humilló, y con la memoria fija en la imagen de su esposo, que tal vez moría en aquel instante, abrazada á las rodillas de Pío IX, exclamaba invocando el nombre del Redentor: «Padre, padre mio, pase de mi este cáliz si es posible.»

Olvidaba la desventurada que el Papa no es una persona, sino una personificación; no es un hombre, sino un símbolo, y que cuando hubiese de decidir entre los intereses locales de la Iglesia y la vida de un hombre, aun cuando este hombre fuese un archiduque de Austria y un campeón de la fe, el hombre sería inexorablemente sacrificado á los intereses de la Iglesia, y el bondadoso Pío IX se vería forzado á decir helada, sorda, lúgubrememente: *Non possumus.*

Así fué con todo; así acaeció, y la infeliz princesa, herida á la vez en el corazón y en la cabeza, lastimada, escarnecida, trastornada, casi demente ya, hubiera muerto de dolor á la puerta del Vaticano, si Dios, por un acto de terrible misericordia, no le hubiera arrancado la razón y privádole que oyera los espantosos rumores que las olas del Atlántico traían, la nueva cruel de que el bravo Maximiliano, abandonado por el héroe conservador Marquez; vendido por Lopez, otro conservador, había sido una hermosa mañana de junio ajusticiado bajo los muros de Querétaro, sin que nada pudiesen en su favor todas las potestades de la tierra.

Ayer aun recordaba nuestro gran Castelar ante la Cámara conmovida este trágico suceso, y evocaba en honor de la triste loca de Laeken la imagen de la dulce Ofelia y la musa sombría de Shakspeare. Admirando estamos aun la frase próxima al sublime del eminente orador: empero si Ofelia volviese en sí, solo podría culparse de su celestial amor; mientras que la sin ventura Carlota de Bélgica sería mas desgraciada que nunca si sus ojos se abriesen á la razón. Que solo entonces comprendería del todo, cuanto puede dañar á un trono, cuánto dañaron al bien amado de su corazón una piedad poco ilustrada, una ilustración poco juiciosa y un juicio parcial, ligero, temerario del grande y hermoso país que tan confiadamente les encomendára su destino.

Nueva York 29 de mayo.

(Del Cronista.)

Habana 25 de mayo.—El Capitan general publicó la siguiente proclama en Cauto del embarcadero:

«Insurgentes: Vuestros jefes os enseñaron una proclama mia negándoos el indulto, pero no os enseñaron otra en que os lo concedía. Hasta el 30 de mayo concederé perdon completo á todos los blancos y negros que se presenten con armas; y también á los cabezas de familia y jefes de partida que se presenten con sus fuerzas, esceptuando á Céspedes, Agramonte y otros generales abajo mencionados.»

Han sido bien recibidas las disposiciones del nuevo gobernador de la Habana, Sr. Zabala, para reformar la municipalidad.

Habana 27 de mayo.—Un despacho de Santiago de Cuba del 18 dice que el vapor «Edgard Stewart», el americano «Wyoming» y el español «San Francisco de Borja» salieron juntos de Kingston, Jamayca, el 16. El «Stewart» y el «Borja» se adelantaron pronto al americano, por ser ambos de mas andar. Viéndose el filibustero acosado por el buque español, se metió entre cayos y dió la vuelta hácia Kingston, desapareciendo luego. El «Borja» volvió á este puerto y despues partió para Cuba.

La cañonera «Gacela» avistó posteriormente al «Stewart» á cinco leguas de Cuba y le hizo fuego.

Los dependientes de la Habana tratan de que les dejen libres los domingos para dedicarse á sus deberes morales y religiosos.

Nota oficial de las reses muertas en el Matadero público en el dia 13 de junio de 1872.

Bueyes 41 — Vacas 4 — Terneras 17.—Carneros 458.—Machos cabrios 10.—Cabritos 40.—Corderos 14.

## REGISTRO CIVIL DE BARCELONA.

Noticia de los fallecidos desde las doce del día 13 hasta las doce del 14 de junio de 1872.

Casados 5	Viudos 1	Solteros 2	Niños 6	Abortos 1
Casadas 4	Viudas 1	Solteras 2	Niñas 3	
Nacidos: Varones 7		Embras 3		

## Parte religiosa.



LA SEÑORITA

DOÑA FILOMENA SERRA Y BAURICH

FALLECIÓ EL DÍA 30 DE MAYO.

(Q. E. P. D.)

Su señora madre, hermanos, tíos y demás parientes suplican á sus amigos y conocidos se sirvan asistir á las misas que desde las ocho á las doce de mañana, sábado, se celebrarán en la capilla del Santísimo Sacramento de la parroquial del Pino.

## Parte comercial.

Embarcaciones entradas en este puerto desde el amanecer hasta el medio día de hoy.

Mercantes españolas.

De Marsella en 24 horas, vapor Andalucía, de 192 t., c. don Emilio Muñoz, con 89 balas harina á los señores Giraud, 10 barricas sal sosa y 8 id. cloruro de cal á los señores Muladas hermanos, 6 cajas vidrio y 136 balas algodón á la órden, 54 chapas hierro á los señores Camps y compañía, 18 balas cáñamo á don Benito Perpiñá, 3 cajas vidrio á don Julio Diaz, 28 balas lana á D. M. Peatte, 120 barriles minio á los señores Cerdá y Coll, 5 cajas aceite de linaza á los señores Guille, 2 id. vidrio á don Ramon Girón, 17 id. hierro labrado á los señores Ferrer hermanos, y 12 pasajeros.

De Marsella en 1 día, vapor Guadiana, de 193 t., c. don José Martinez, con 424 barriles cobre laminado á la casa de moneda, 100 balas harina á don Antonio Servat, 100 id. fécula á los señores Marisent, Lesat y compañía, 5 bocoyes aceite á la órden, 20 bultos varios géneros á los señores Solá y compañía, 111 tubos hierro á los señores Alejandro hermanos, 15 cajas varios géneros á don Juan Taya, 12 barricas potasa á don Rafael Delgado, y 28 pasajeros.

Idem extranjeras.

De Maddalena en 7 d., corbeta italiana Jessa, de 202 t., c. Sturlese, con 170 toneladas carbon á los señores Canadell y Villavecchia.

De Marsella en 19 horas, vapor francés Meuse, de 483 t., c. Pasllouc, con efectos de tránsito para Canarias.

Despachadas el 13.

Para Argel vapor Joven Pepe, c. don Vicente Sister, en lastre.—Para Marsella vapor inglés Fitz James, c. Houston, con efectos.—Para Ibiza polacra goleta Virgen del Carmen, p. Lucas Costa, con efectos.—Para Ciudadela pailebot Juanita, p. Bartolomé Píris, con efectos.—Para Ciudadela balandra Estrella, p. Andrés Marqués, con efectos.—Para Almería laúd Joven Amalia, p. Martín Serrano, en lastre.—Para Pomaron bergantin-goleta inglés Hanna Croasdel, c. J. Jorbet en lastre.—Para Andraitx laúd San José, p. Gabriel Moragas, con efectos.—Además 2 buques para la costa de este Principado, con efectos.

## Correo de Madrid del 12 de junio de 1872.

(De la Epoca.)

Desearíamos saber si es cierto el escandaloso hecho siguiente, denunciado por el *Imparcial*:

•Se nos asegura que con fecha 5 del corriente se ha espedido una órden por el Capitán general de Castilla la Nueva mandando cesen en sus empleos algunos oficiales del batallón franco-tiradores, fundadores del mismo, nombrando para dichos empleos á paisanos que no disfrutaban de ningún sueldo.

Lo inverosímil y lo escandaloso es que en esta órden se manda que los oficiales separados continuen disfrutando su sueldo, con grave perjuicio del Estado.

—Segun vemos en los diarios de Bilbao, y en algunos de Madrid, ha llegado á esta corte una doble comision de la Diputacion foral y del Ayuntamiento de aquella villa.

Su objeto, segun parece, es el de promover por todos los medios las reformas que en aquel país se han hecho indispensables para conseguir un doble fin; extirpar el espíritu de rebelion que ha producido las recientes conmociones, y asegurar la influencia del bando liberal en el gobierno provincial y municipal del señorío.

El *Irurac-bat* aplaude, como es natural, estos propósitos, esperando que hallarán eco en el gobierno supremo.

También publica el mismo periódico el mensaje elevado por la M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa al Rey Amadeo, protestando contra el último alzamiento carlista y relatando sus causas y móviles.

(De la *Correspondencia de España.*)

A las diez de la noche se celebra la reunion de comandantes de voluntarios de que hablamos ayer.

—A las cinco menos cuarto de la tarde salió el general Rosell de palacio, y se aseguraba que iba á llamar á los presidentes de las Cámaras de parte del Rey.

—El marqués de Sardoal ha estado hoy en palacio con objeto de gestionar el indulto á favor del Sr. Martinez Viñalet.

—Al pasar revista el Rey esta mañana en la plaza de Palacio al batallon de cazadores de Ciudad Rodrigo, iba acompañado de los generales Zavala, Rosell y el gobernador militar.

—Dicen de Pamplona que los carlistas continúan respetando la cruz roja. En Eulate quedó herido, no de gravedad, el capitán de húsares de Pavía, Sr. Buitrago, con seis mas del ejército, heridos de un alcance que la vanguardia del general Moriones dio á la retaguardia de Carasa. Fueron robados, pero un jefe carlista no solo les hizo devolver lo robado ofreciendo castigar al ladrón, sino que les dejó una guardia de ocho hombres.

Poco despues pasó por allí el general Echagüe, y los heridos no han querido que se les traslade, contándose seguros y bien asistidos con los socorros de la asociacion de la Cruz roja. Los carlistas no consideran como prisioneros á los heridos y les dejan ir cuando pueden y cuando encuentran á los hospitalarios los respetan y ofrecen escolta.

—El cabecilla Carasa tiene setenta y dos años y es bastante corpulento; necesita que uno ó dos hombres fornidos le ayuden á colocarse en el mulo, que esta es la caballería que él usa, llevando constantemente dos de la misma especie para que, alternando, puedan resistir con mas facilidad la fatiga.

—Dice el «Norte de Castilla» de Valladolid que anteaer se examinó en aquella ciudad en la facultad de ciencias un jóven que ha conseguido terminar seis carreras, tomando el grado de doctor en tres y licenciado en las tres restantes.

—Se calcula en cerca de tres millones diarios las pérdidas que ocasiona á Bilbao la insurreccion carlista.

—En el Consejo de Estado ha sido desestimado el dictámen formulado por la seccion correspondiente acerca de la reclamacion de varios prelados y doncellas católicas contra el decreto declarando naturales los hijos de matrimonio no contraido civilmente, y se ha nombrado una comision especial para que entienda en este asunto.

## PARTES TELEGRÁFICOS PARTICULARES.

(De la *Agencia Fabra.*)

MADRID, JUEVES, 13 DE JUNIO, (3-25 tarde).—El Sr. Rivero se ha negado á tomar parte en el nuevo gabinete. El general Córdova está citado para jurar á las siete de esta tarde. Se asegura que el primer acto del gobierno será el nombramiento de general en jefe del ejército del Norte en favor del duque de la Victoria, dejándole en libertad de establecer donde quiera el cuartel general.

MADRID, JUEVES, 13 DE JUNIO, (8 noche).—Hé aquí la candidatura para el ministerio que se cree mas probable á esta hora: Presidencia y Gobernacion Zorrilla, Estado Martos, Gracia y Justicia Mosquera, Guerra Córdova, Marina Beranger, Hacienda Ruiz Gomez, Fomento Gomez (D. Manuel), Ultramar Becerra.

MADRID, JUEVES, 13 DE JUNIO, (8 noche).—Se organizará la milicia nacional en toda España. Se suspenderán las Córtes disolviéndose despues.

Mañana se celebrará en Madrid un meeting radical para manifestar sus simpatías al nuevo ministerio.

Segun el *Universal*, el Sr. Zorrilla llegará mañana á Madrid y se cree que aceptará la presidencia del ministerio. El Sr. Rius ha marchado á Tablada á buscar al señor Zorrilla.

MADRID, JUEVES, 13 DE JUNIO, (8-30 noche).—El *Tiempo* dice que muchos gobernadores de provincia han anunciado telegráficamente su dimision esta mañana.

Imprenta (del DIARIO DE BARCELONA, á cargo de Francisco Gabañach, calle Nueva de San Francisco, n.º 17.—Administracion, calle de la Libretería, n.º 22.